



El doctor Kovacs, en el despacho de la fundación que lleva su nombre, desde donde combate los dolores y contracturas.

«Aplicar la investigación científica es solo cuestión de competencia y honradez»

Un estudio científico internacional avala la expansión de la neuroreflejo terapia

SEBASTIANA CARBONELL

Un estudio refrendado por la revista científica de la Sociedad Internacional de Agencias de Evaluación de Tecnología Sanitaria analiza los resultados obtenidos durante ocho años por la intervención neuroreflejo terapéutica (NRT) en pacientes con dolencias del cuello y la espalda. La publicación científica recomienda la expansión de la NRT. Sobre sus beneficios abunda en esta entrevista el doctor Kovacs.

—¿Qué es la NRT? ¿Cómo se lleva a cabo esta técnica?

—Consiste en dejar implantado en la piel durante hasta 90 días un material quirúrgico que estimula fibras nerviosas, para contrarrestar los mecanismos que mantienen el dolor, la inflamación y la contractura muscular en los pacientes con dolencias crónicas del cuello y la espalda.

—Actualmente se aplica en Balears y en otras cuatro comunidades. ¿Es posible su generalización a todo el Sistema Nacional de Salud?

—Ya se ha implantado en los servicios de salud de cinco comunidades y en todas ellas ha obtenido resultados clínicos y económicos muy similares,

por lo que no hay dudas al respecto. Por eso esta publicación coincide con otros organismos científicos internacionales y recomienda que se generalice a todo el país.

—Las conclusiones del estudio ratifican que esta tecnología mejora notablemente a pacientes en los que previamente han fracasado otros tratamientos y genera un ahorro importante de recursos públicos. ¿Tienen calculado el dinero que se ahorraría el SNS si implantara la NRT en su cartera de servicios?

—Los datos recogidos por los servicios de salud reflejan que en una comunidad como Balears, con aproximadamente un millón de habitantes, cada año necesitan ser tratados con esta tecnología unos 1.800 pacientes que actualmente carecen de otro tratamiento contrastado para su caso concreto. Aplicársela cuesta unos 900.000 euros, cura o mejora significativamente al 88,7 %, y permite que el 83,0 % abandone los fármacos y sólo el 0,02 % requiera cirugía, generando un ahorro de aproximadamente 4 millones de euros. Cubrir a toda la población española supondría aportar el tratamiento que necesitan unos 80.000 pacientes ca-

► AVANCE

«Aplicar la NRT en todo el Estado generaría un ahorro de cerca de 135 millones de euros»

da año, y generaría un ahorro neto de aproximadamente 135 millones de euros. Los resultados fueron muy similares entodos los distintos servicios de salud en los que se aplicó esta tecnología. Específicamente en las Islas, el dolor raquídeo desapareció o mejoró apreciablemente en el 91,0 % de los casos y el dolor referido en el 82,5 %. Tras la intervención el 91,3 % de los pacientes pudo abandonar otros tratamientos.

—Relevantes expertos en gestión y evaluación de tecnología sanitaria recomiendan generalizar esta tecnología. ¿Por qué todavía no está disponible en todas las comunidades autónomas?

—Se lo hemos preguntado a esos expertos, y recogido sus testimonios en vídeos accesibles en YouTube y en la página web de la Fundación Kovacs (www.kovacs.org). Coinciden en varios motivos, como la disfuncionalidad del proceso mediante el que se decide qué cubre el sistema, su lentitud y politización, la negligencia

de las autoridades, y la inexistencia, en el caso de la NRT, de incentivos económicos personales. De hecho este tratamiento se ha aplicado en comunidades gobernadas por todos los partidos políticos, por lo que su aplicación no depende de la ideología o color político del gobierno, sino de su competencia y honradez.

—¿Por qué cree usted que la labor científica de la fundación cuenta con tanto apoyo en España y a nivel internacional y con críticas en Balears?

—No sabía que recibiera críticas en Balears, pues no he oído ninguna fundamentada o que procediera de alguien capacitado para comprender el sentido de las pruebas científicas disponibles. De hecho, éstas ya han sido ratificadas por la comunidad científica internacional. Más allá de eso sólo importa la valoración de los pacientes, que es clara, y la de la profesión médica, cuyo presidente la volvió a expresar de manera rotunda el pasado miércoles. Por otra parte, es esperable que cualquier labor que genera ahorro público despierte la maledicencia de los corruptos, por lo que si existiera pensaría que es el mejor indicador de que vamos por buen camino.